LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA ESCUEIA INCLUSIVA

CLARA ISABEL FERNÁNDEZ RODICIO Profesora Asociada. Universidad de Vigo cirodicio@uvigo.es

os procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de la institución escolar son considerados como el centro de investigación y la práctica didáctica. La didáctica, como ciencia, como arte, y como praxis, necesita apoyarse en alguna teoría psicológica del aprendizaje. Por esta razón, y tomando como eje central la teoría cognitiva, las estructuras cognitivas iniciales condicionan el aprendizaje y son los mecanismos reguladores de dicho aprendizaje a los cuales se subordina la influencia del medio escolar y social.

En muchas ocasiones los alumnos reciben respuestas inadecuadas en el proceso educativo de los centros, generando dispedagogías, que provocan dificultades de aprendizaje. Para llevar a cabo la configuración de un estilo educativo ajustando las prescripciones del primer nivel de concreción curricular (Diseño Curricular Base) a las necesidades y características de cada centro, y con ello, poder garantizar la igualdad de oportunidades de todos los alumnos. En el Proyecto Educativo y el Proyecto Curricular de los centros se organiza la puesta en práctica de las diferentes estrategias de aprendizaje implícitas en el desarrollo del currículum.

La concreción del currículo en el Proyecto Educativo de Centro y las

programaciones docentes constituyen la primera medida de atención a la diversidad con la que debe contar todo centro y pieza clave para avanzar en la respuesta a las necesidades de todos los alumnos (Arnaiz, 2009). Los elementos que conforman estos documentos podemos observarlos en la figura 1.

Todo ello se convierte en un referente privilegiado de la acción educativa llegando a ser un medio fundamental para la atención a la diversidad y para la individualización de la enseñanza. Los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen que cambiar; ya que se debe organizar el ambiente de las clases, las experiencias de enseñanza, los recursos y los procedimientos, y las condiciones prácticas para aprender, para proporcionar mayor motivación a los estudiantes.

Vlachou, Didaskaloul y Voudouri (2009) llevaron a cabo un estudio cuyo propósito es examinar los puntos de vista de los maestros de Educación General griega respecto a la viabilidad y conveniencia de adaptaciones en la enseñanza rutinaria así como explorar el razonamiento subyacente en sus respuestas. Los resultados muestran que la mayoría de los participantes comunicaron que utilizan frecuentemente la Los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen que cambiar; ya que se debe organizar el ambiente de las clases, las experiencias de enseñanza, los recursos y los procedimientos, y las condiciones prácticas para aprender, para proporcionar mayor motivación a los estudiantes.



Figura 1. Elementos que configuran el Proyecto Educativo de centro



mayoría de las adaptaciones pero que, nunca o raramente, han utilizado: agrupamiento entre clases, actividades con varios grados de dificultad, actividades diversas, recursos específicos y ordenadores Es decir, no ponen en práctica el aprendizaje colaborativo.

El aprendizaje y desarrollo de la competencia comunicacional puede alcanzarse con mayor eficacia si promovemos situaciones de aprendizaje cooperativo en los que los alumnos que intervienen están agrupados atendiendo a criterios de heterogeneidad en la forma de abordar y resolver situaciones de la vida cotidiana.

El aprendizaje cooperativo es el uso instructivo de grupos pequeños para que los estudiantes trabajen juntos y aprovechen al máximo el aprendizaje propio y el que se produce en la interrelación. Los estudiantes trabajan juntos para aprender y son responsables del aprendizaje de sus compañeros, así como del suyo propio. Los elementos básicos del aprendizaje cooperativo según Johnson y Johnson (1991) vienen recogidos en la figura 2.

Para lograr esta meta, se requiere planeación, habilidades y conocimiento de los efectos de la dinámica de grupo (Kagan, 1994). El aprendizaje cooperativo se refiere a una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje. En figura 3 pueden apreciarse los elementos básicos del aprendizaje cooperativo según Kagan (1994).

Estas situaciones de aprendizaje cooperativo implican ejercicios de autoconocimiento, comprensión de nuestros sentimientos, gestión de nuestras emociones, conocimiento y aceptación de los otros, sufrir con los otros. Todo ello es necesario y potencialmente óptimo para su aprendizaje, ya que es la forma de que mediante la práctica y la observación de todos estos valores como el respeto, la diferencia de criterio, la solidaridad, la diversidad de sentimientos y formas de comprender la realidad y el diálogo se llegue a su adquisición como competencia emocional (Buxarrais y Martínez, 2009).

Figura 2. Elementos básicos del aprendizaje cooperativo según Johnson y Johnson (1991)



En las aulas inclusivas se trata de que las capacidades de cada uno de sus miembros, sean las que fueren, deben ser apreciadas y apoyadas y el profesor es el responsable de que todos los alumnos se sientan incluidos, y de crear un clima social que favorezca el respeto a las diferencias, llegando a configurarse en una comunidad. La figura 4 recoge los elementos que según Arnaiz (2003) debe incorporar una programación de aula desde una perspectiva inclusiva.

Tradicionalmente, las aulas imparten enseñanzas homogéneas para una supuesta homogeneidad de alumnos, teniendo que abandonar el aula los alumnos de necesidades educativas específicas, sobre todo los alumnos con dificultades, en ocasiones relacionadas con discapacidad, para dirigirse al aula de apoyo cuando se imparten materias instrumentales (matemáticas, lengua) (Stainback y Stainback, 1999; Arnaiz, 2003). Pero en las aulas inclusivas, el apoyo se proporciona dentro del aula, ya que existe un marco educativo general e integrado para los estudiantes en aulas inclusivas. A través de propuestas didácticas, hay que hallar la manera de enseñar a todos los alumnos juntos, teniendo en cuenta que son diferentes (Pujolàs, 2004).

Figura 3. Elementos básicos del aprendizaje cooperativo (Kagan, 1994)

La interdependencia positiva: se produce cuando las ganancias de las personas o equipos están positivamente correlacionados.

Rendición de cuentas individuales: se produce cuando todos los estudiantes en un grupo son responsables de hacer una parate de la obra y por el dominio del material

Igualdad de participación: se produce cuando cada miembro del grupo es que ofrece a partes iguales de responsabilidad y de entrada.

Interacción simultánea: de clase está diseñada para permitir múltiples interacciones estudiante durante el período.

Figura 4. Características de la programación de aula desde una perspectiva inclusiva (Arnaiz, 2003)

Diseño de objetivos y contenidos de aprendizaje flexible.

Diseño de actividades multinivel que posibiliten el aprendizaje, es decir, actividades estructuradas por niveles de dificultad.

Metodología que favorezca la individualización de la enseñanza, teniendo en cuenta las distintas capacidades.

El aprendizaje **cooperativo** es una estrategia facilitadora de la enseñanza en un aula heterogénea.

La escuela inclusiva es la que educa a todos los estudiantes dentro de un único sistema educativo, proporcionando programas educativos adecuados a sus capacidades y necesidades, además del apoyo o ayuda que ellos o sus profesores puedan necesitar. Es el lugar al que todos pertenecen, donde todos son aceptados y apoyados por sus compañeros y por otros miembros de la comunidad escolar. Se trata de abandonar viejas formas de organización, para convertir a los centros en comunidades de aprendizaje, trabajando en equipo, contrastando sus concepciones y prácticas educativas con el resto de sus compañeros, hasta planear un proyecto educativo que responda a las características de los alumnos y del entorno educativo.

referencias

- ARNÁIZ SÁNCHEZ, P. (2003). Educación inclusiva: Una escuela para todo. Málaga: Aljibe.
- ARNÁIZ SÁNCHEZ, P. (2009). «Análisis de las medidas de atención a la diversidad en la educación secundaria obligatoria. Monográfico. La educación ante la inclusión del alumnado con necesidades específicas de apoyo». Revista de Educación, 349: pp. 203-224.
- BUXARAIS, M.ª R., y MARTÍNEZ, M. (2009). «Educación en valores y educación emocional: propuesta para la acción pedagógica». Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 10 (2): pp. 263-275.
- JOHNSON, D. W., y JOHNSON, R. T. (1991). Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic. Third Edition. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

- KAGAN, S. (1994). Cooperative Learning. San Clemente, California: Kagan Publishing.
- Pujolàs, P. (2004). Aprender juntos alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Eumo-Octaedro.
- STAINBACK, S., y STAINBACK, W. (ed.). Aulas inclusivas. Madrid: Narcea, 21-35.
- VLACHOU, A.; DIDASKALOU, E., y Voudouri, E. (2009). «Adaptaciones en la enseñanza de los maestros de Educación General: repercusiones de las respuestas de inclusión». Monográfico. La educación ante la inclusión del alumnado con necesidades específicas de apoyo. Revista de Educación, 349: pp. 179-202.